

Cuerpos en Fricción

Ilona Balaga



Durante el verano de 1986 se realizó una revisión de los datos

de los bosques de la Sierra de Gredos. Se observó que

la vegetación en el suelo



Durante Enero de 2025, como parte de *The Lab Program: Art-Research & Mobility Network* en la Ciudad de México, Ilona Balaga desarrolló una serie de piezas en sitio, trabajando bajo el sol y sobre el lecho rocoso de la *Reserva del Pedregal*, una formación geológica compuesta principalmente de basalto.

A través de una serie de escaneos tridimensionales, empleando la técnica de *frottage* y capas de laminado de aluminio, sus procesos de producción e investigación plantearon interrogantes sobre la temporalidad de estos cuerpos, que, aunque parecen estar en reposo y solidificados, revelan constantes transformaciones a lo largo del tiempo. Con este trabajo, Balaga inició una exploración del tiempo, los ciclos del agua y su interacción con la Ciudad de México. Esta obra basada en el tiempo, establece un puente entre las transformaciones geológicas y las dinámicas urbanas, abordando las profundas conexiones entre diversos cuerpos humanos y no humanos que habitan esta ciudad.

En *Feminism and the Mastery of Nature*, Val Plumwood critica el pensamiento dualista que separa la naturaleza y la cultura, lo humano y lo no humano, y enfatiza el valor de situar la agencia humana dentro de contextos ecológicos. El proceso de producción de Balaga al no alterar el entorno natural y su interacción corporal con el Pedregal, refleja la visión de Plumwood sobre un compromiso ecológico ético dentro del tipo de práctica artística que decidió abordar. Al involucrarse con las historias materiales y los procesos geológicos del basalto, Balaga participa en una ética feminista del cuidado y la interconexión.

La reserva del Pedregal, ubicada en el sur de la Ciudad de México, se caracteriza por la acumulación de grandes bloques de piedra basáltica, tanto en la superficie como en el subsuelo. Este espacio posee un alto valor biológico, ecológico y geomorfológico, además de estar estrechamente vinculado a los ciclos del agua, desempeñando un papel crucial en la recarga de mantos acuíferos y en la conservación de la humedad.

La topografía del Pedregal es heterogénea por diversas razones. Una particularidad destacada es que, al enfriarse la lava, se formaron burbujas dentro de la roca que, con el tiempo y los cambios de temperatura, colapsaron, dando lugar a cuevas, oquedades y grietas irregulares.

La relación de la artista con esta serie de escaneos análogos se desarrolló como un diálogo de cuerpos en fricción: el suyo y el de la roca. Las obras de Balaga —que capturan la superficie táctil del basalto— pueden interpretarse como un acto de escucha, un diálogo que resiste las lógicas extractivistas del arte paisajístico tradicional. El uso de laminados de aluminio, un material con cualidades industriales y reflectantes, contrasta con la antigua solidez del basalto, subrayando algunas ideas sobre las contradicciones humanas propuestas en el pensamiento ecofeminista sobre la relación con el entorno no humano.

La Reserva del Pedregal, como un espacio ecológico y cultural vital, resalta la necesidad de la coexistencia urbana y geológica en una era de constante crisis climática. Este enfoque interseccional busca reconsiderar la fragilidad en las relaciones con la materialidad y la temporalidad de los entornos que habitamos.

Valeria Montoya,



Una Oda a una Roca
Ilona Balaga

cuerpo
piel
piel
cuerpo

masa
presión
volumen
vacío

sol desde arriba
aguas abajo
lagos muertos

doblar
presionar
frotar

cuerpo
piel
cuerpo

esencia
que se forma en la materia
bailando en formas

vapor
sudor
piedra

cuerpos viajan
vencidos por la gravedad
el pulso de mi pie
mientras permanezco quieto

inclinarse
envolver
empujar

gran explosión
sin final

ladrillo a ladrillo
construyendo
el irreversible
flujo del tiempo





VM: ¿Cómo el material con el que trabajas encarna o resiste el concepto de tiempo, y de qué maneras su transformación refleja o desafía tu relación con el sitio?

IB: Me acerqué al trabajo que estaba realizando en la Reserva Ecológica del Pedregal principalmente como un intento de registrar algunas de las cualidades del lugar. Es un sitio muy especial, con capas de historia incrustadas en su vegetación, clima, paisaje sonoro, terreno, parque de esculturas y el lecho de lava solidificada. Creo que este enfoque de registro tiene en cuenta, sobre todo, que se lleva a cabo en un tiempo y lugar específicos; es el registro de un momento en el que la roca y yo entramos en contacto. Elegir técnicas de registro que involucraran mi propio cuerpo y su fricción con la lava también refleja esta relación con el tiempo. Me frotaba contra un cuerpo de unos 1670 años de antigüedad.

VM: ¿Qué cualidades específicas del sitio influyeron en la elección de tus materiales y procesos, y cómo moldean estas interacciones la narrativa o el marco conceptual de tu obra?

IB: Las formaciones de lava en este lugar son extraordinarias. Aunque ya había encontrado roca basáltica antes, no había visto nada como las formas dinámicas de aquí. El movimiento denso de la lava está congelado en formas que evocan el agua ondulante o los pliegues de un cuerpo que se dobla. Incluso las áreas más planas muestran delicadas texturas de pequeñas ondulaciones, y supe que quería trabajar con estas formas y texturas tanto en 3D como en 2D.

Dadas las formas intrincadas y las cavidades en la roca, tuve que optar por trabajar con un material relativamente blando. Los materiales convencionales para hacer moldes, como silicona, yeso o arcilla, eran inadecuados ya que no quería dejar ningún rastro. Esto me llevó a experimentar con metales flexibles, como papel de aluminio y láminas de estaño. A diferencia de las técnicas tradicionales de moldeado, donde se vierte un material líquido, aquí tuve que presionar con fuerza las láminas metálicas contra la roca usando mi cuerpo y posteriormente otras herramientas, para capturar su forma volumétrica y textura. El

esfuerzo físico involucrado en este proceso me hizo pensar en este acto de registro como un gesto performativo. Se convirtió en una interacción entre mi cuerpo y la roca volcánica, mediada por la lámina de estaño.

VM: ¿De qué maneras tu práctica se relaciona con la temporalidad del sitio—tanto su historia geológica como su contexto ecológico o urbano actual—y cómo influye esto en la duración o el ritmo de tu proceso?

IB: De una manera u otra, gran parte de mi trabajo gira en torno al movimiento y al cambio. Los enfoques, materiales, métodos y conceptos varían, pero a menudo las preguntas subyacentes en el proceso tienen que ver con la causalidad de las cosas: cómo diferentes fuerzas, tanto humanas como no humanas, dan forma al mundo. Esta pieza realmente me hizo reflexionar sobre los procesos geológicos: cómo la Tierra está en constante cambio, por dentro y por fuera. Estaba trabajando en la superficie de algo que una vez vino de lo profundo del suelo, directamente del manto terrestre.

Durante mi investigación, aprendí que México se encuentra en el punto de encuentro de varias placas tectónicas, y por lo tanto es más propenso a erupciones volcánicas y terremotos, que constantemente alteran el paisaje a lo largo del tiempo. Estos procesos geológicos informaron mi enfoque; me interesó crear un diálogo entre este enorme cuerpo de roca y la profundidad temporal del sitio en contraste con mi pequeño y efímero toque humano. Opté por trabajar con una interacción minimalista y manual, que resultó contrastar con la monumental obra de arte terrestre, hecha mecánicamente, en la que estaba trabajando.

VM: ¿Qué papel juega el concepto de impermanencia o transformación en tu trabajo, y cómo documentas o preservas estos cambios temporales en tu práctica material y específica del sitio?

IB: Durante mi primera semana en Ciudad de México, hubo un terremoto de magnitud 6.2. No lo sentí y no hubo víctimas ni daños, pero todos hablaban de ello ya que las alarmas sonaron por la noche. No pude evitar pensar en la alarma, operada por un sistema automatizado que lee los dibujos realizados por los sismógrafos que registran las

vibraciones de la tierra. Cuando miré los frottages que hice con grafito sobre la piedra basáltica, me di cuenta de que, en cierto modo, operan de manera similar a un sismógrafo: un instrumento que captura el movimiento temporal de mi cuerpo contra la superficie de la roca volcánica.



During January 2025, as part of *The Lab Program: Art-Research & Mobility Network in Mexico City*, Ilona Balaga developed a series of site-specific pieces, working under the sun and on the rocky bed of the Pedregal Reserve, a geological formation primarily composed of basalt.

Through manual forming technique using tin sheets, and the frottage technique, her production and research processes raised questions about the temporality of these bodies, which, although they appear to be at rest and solidified, reveal constant transformations over time. With this work, Balaga initiated an exploration of time, water cycles, and their interaction with Mexico City. This timebased work establishes a bridge between geological transformations and urban dynamics, addressing the profound connections between various human and non-human bodies that inhabit this city.

In *Feminism and the Mastery of Nature*, Val Plumwood critiques the dualistic thinking that separates nature and culture, human and non-human, and emphasizes the value of situating human agency within ecological contexts. Balaga's process of making reflect Plumwood's vision of an ethical ecological engagement within the type of art making she decided to approach. By engaging with the material histories and geological processes of the basalt, Balaga participates in a feminist ethic of care and interconnection.

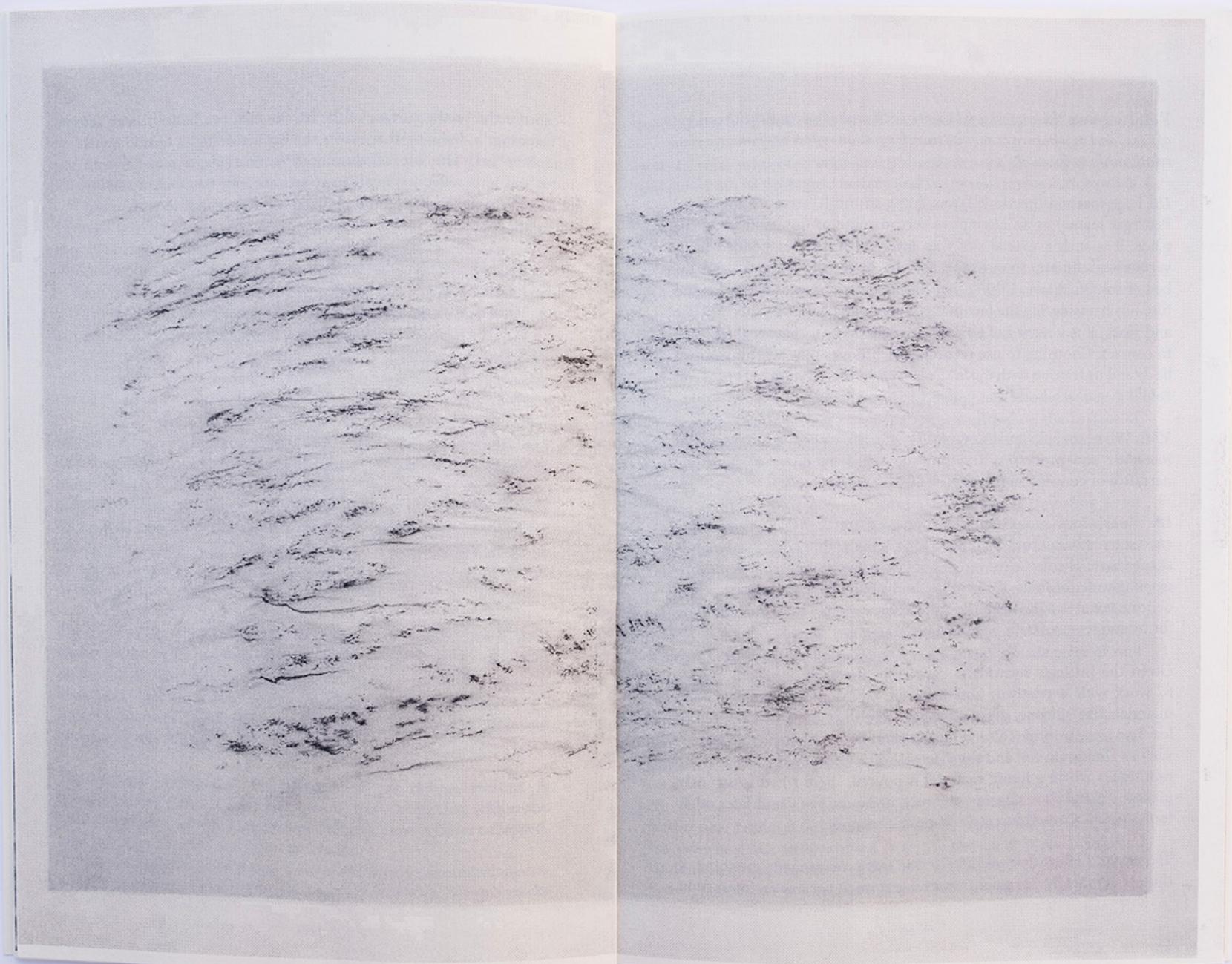
The Pedregal Reserve, located in the southern part of Mexico City, is characterized by the accumulation of large basaltic stone blocks, both on the surface and underground. This space holds significant biological, ecological, and geomorphological value, while also being closely linked to water cycles, playing a crucial role in recharging aquifers and conserving moisture.

The Pedregal's topography is heterogeneous for various reasons. A notable feature is that, as the lava cooled, bubbles formed within the rock. Over time and with temperature changes, these bubbles collapsed, creating caves, cavities, and irregular cracks. The artist's relationship with this series of analogous scans developed as a dialogue of bodies in friction: her own and the rock's. Balaga's works

—capture the tactile surface of the basalt—that can be seen as an act of listening, a dialogue that resists the extractive logics of traditional landscape art. The use of aluminum laminations, a material with industrial and reflective qualities, contrasts with the ancient solidity of basalt, underscoring temporal juxtapositions central to ecofeminist thought.

The Pedregal Reserve, as a vital ecological and cultural space, underscores the need for urban and geological coexistence in an era of constant climate crisis. This intersectional approach aim to reconsider fragility on the relationships with the materiality and temporality of the environments we inhabit.

Valeria Montoya,



VM: How does the material you work with embody or resist the concept of time, and in what ways does its transformation reflect or challenge your relationship to the site?

IB: I approached the work I was doing in the Reserva ecológica del Pedregal mainly as an attempt to record some of the qualities of the place. It is such a special site with layers of history embedded in its vegetation, climate, soundscape, terrain, the sculpture park, and the bed of solidified lava. I think that this approach of *recording* is far and foremost considering the fact that it is conducted within a specific time and place, it is a record of a moment where the rock and myself come in contact. Choosing to use recording techniques that involve my own body and its friction with the lava, also reflect this relation to time. I was rubbing against a body that is about 1670 years old.

VM: What specific qualities of the site influenced your choice of materials and processes, and how do these interactions shape the narrative or conceptual framework of your work?

IB: The lava formations in this location are extraordinary. Although I've encountered basalt rock before, I hadn't seen anything like the dynamic shapes here. The dense movement of lava is frozen in forms that evoke rippling water or folds of a bending body. Even the flatter areas display delicate textures of tiny ripples, and I knew I wanted to work with these forms and textures both in 3D and in 2D.

Given the intricate forms and cavities in the rock, I had to choose to work with a relatively soft material. Conventional mold-making materials like silicone, plaster, or clay were unsuitable as I wanted to leave no trace behind. This led me to experiment with bendable metals, such as aluminum foil and tin sheets. Unlike traditional mold-making techniques where a liquid material is poured, here I had to strongly press the metal sheets against the rock using my body and later other tools, to capture its volumetric shape and texture.

The physical effort that was involved in this process made me think of this act of recording as a performative gesture. It became an interaction

between my body and the volcanic rock, mediated by the tin sheet.

VM: In what ways does your practice engage with the temporality of the site—both its geological history and its current ecological or urban context—and how does this influence the duration or rhythm of your process?

IB: One way or another, most of my work revolves around movement and change. The approaches, materials, methods and concepts vary, but oftentimes the underlying questions along the process are around the causality of things—how different forces, both human and non-human, shape things in the world.

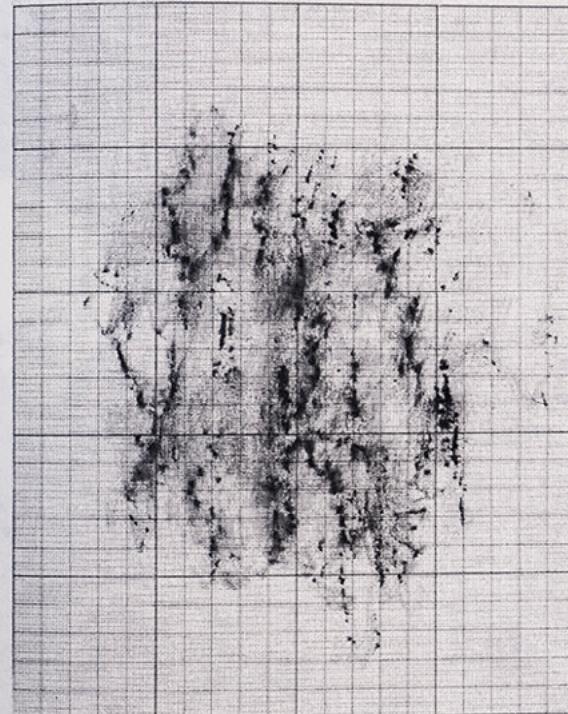
This piece really made me think of geological processes—how the earth is constantly shifting, inside and out. I was working on the surface of something that once came from deep beneath the ground, straight from the earth's mantle.

During my research I learned that Mexico sits at the meeting point of several tectonic plates, and therefore it is more prone to volcanic eruptions and earthquakes, which constantly alter the land over time. These geological processes informed my approach, I was interested in creating a dialogue between this huge body of rock and the site's temporal depth in contrast to my small ephemeral human touch. I chose to work in a minimalistic and manual interaction, which happened to stand in contrast to the monumental, mechanically-made piece of land art in which I was working.

VM: What role does the concept of impermanence or transformation play in your work, and how do you document or preserve these temporal shifts in your material and site-specific practice?

IB: During my first week in Mexico-City, there was a 6.2 magnitude earthquake. I did not feel it and there weren't any casualties or damage, but everyone was talking about it as the alarms went on at night. I couldn't help but think about the alarm, operated by an automated system that reads the drawings made by the seismographs which record

the earth's vibrations. When I looked at the frottages which I made with graphite on the basalt stone, I realised that in a way it operates similarly to a seismograph, an instrument that captures the temporary movement of my body against the surface of the volcanic rock.





An Ode to a Rock
Ilona Balaga

Body Lean
Skin Wrap
Skin Shove
Body

Mass Big Bang
Pressure without an ending
Volume block by block
Void building
the irreversible
flow of time

Sun from above
waters below
dead lakes

Bend
Press
Rub

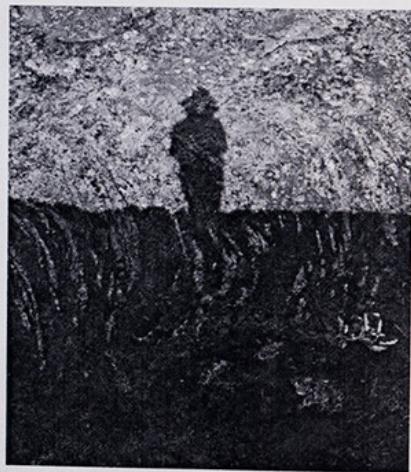
Body
Skin
Body

Essence forming in matter
Dancing into a shapes

Steam
Sweat
Stone

Bodies travel
defeated by gravity
the pulse of my foot
while standing still







Plumwood, V. (1993). *Feminism and the mastery of nature*. Routledge.

Hernández, M. (2019, 7 de julio). Reserva ecológica del Pedregal de San Ángel, única en el mundo. Gaceta UNAM. Recuperado de <https://www.gaceta.unam.mx/reserva-ecologica-del-pedregal-de-san-angel-unica-en-el-mundo/>

Cuerpos en Fricción

Ilona Balaga

www.thelabprogram.com/ilonabalaga

www.ilonabalaga.com

@ilonabalaga

@thelabprogram

Diseño Editorial / Editorial Design

PotentA_Editores

potentaeditores@gmail.com

Textos / Writings

Ilona Balaga

Valeria Montoya

Primera Edición / 1st Edition

Impreso en México / Printed in Mexico

2025

thelabprogram.com